

PALABRAS VASCAS DE EPOCA ROMANA

Enrique Guiter

Con ocasión del CVI “Congrès national des Sociétés savantes”, que se celebró por primera vez en Perpiñán del 12 al 19 de abril de 1981, el señor L. Carolus-Barré, conservador-jefe honorario de las bibliotecas y archivos del Louvre y de los museos nacionales, nos entregaba un documento, cuyo interés no podía pasar sin ser notado.

En un congreso de la “Société Nationale des Antiquaires de France”, a principios del año, el Sr. G. Picard había hecho mención, en su ponencia, de excavaciones efectuadas en una cantera hundida, que intentaba escombrar. Aquella cantera está cerca del Saint-Béat, cabeza de cantón del departamento de Alto-Garona, a orillas del Garona poco después de su salida del Valle de Arán.

Para permitir que se siguiese más fácilmente a su discurso, el conferenciante había distribuido hojas dactilografiadas que llevaban varias dedicatorias de un santuario destruido; las habían hallado en la cantera. El señor Carolus-Barré nos transmitía una de aquellas hojas para evitarnos una larga espera, porque las actas de aquellos congresos son publicadas con varios años de retraso. Damos en nota¹ el texto de las dedicatorias de la hoja.

1. — Erriapo deo Comferani posuerunt uotum soluerunt libenter merito.
— Deo Erriape uotum soluerunt marmorarii omnes.
— Erriapo Albinus Paulini filius ex uiso posuit.
— Deo Eriape Amandus uotum soluit.
— Deo Erriapo Anicianus uotum soluit libens merito.
— Deo Eriapo Bambiolus et Montanus uotum soluerunt libentes merito.
— Borsus Eutici filius erriap(e u o) uotum soluit libens merito.
— Deo Erriape Faustina uotum soluit libens merito.
— Erriapo deo Q. Fufius Spectatus.
— Erriappo uotum soluit libens merito Ingenuus Spurii filius.
— Ingenua Sembeonis filia Erriapo uotum soluit libens merito.
— Erriapo Q. Minicius Ingenuus uotum soluit libens merito.
— Deo Erriapo P. NVC filius pro salute Nauigii uotum soluit libens merito.

ENRIQUE GUITER

Desde la publicación, por J. Sacaze, de las “Inscriptions antiques des Pyrénées”², se buscó en ellas testimonios antiguos de la lengua vasca. En los “Textos arcaicos vascos”³ de L. Michelena se encontrará una bibliografía somera de estas cuestiones, y también la muestra del interés que ofrecen.

Vamos a examinar algunos vocablos que parecen presentar un aspecto vasco.

* * *

Desde luego el nombre del dios invocado en las dedicatorias; lo encontramos 21 veces bajo varias formas que difieren poco entre sí:

Erriapo	9 veces
Eriapo	2 veces
Erriappo	1 vez
Erriape	4 veces
Eriape	1 vez
Erriape/o	2 veces
Eriape/o	1 vez

En los tres últimos casos, hay duda sobre la naturaleza de la vocal final.

Si ahora nos fijamos en los puntos particulares de divergencia, notamos:

—o final aparece 13 veces; -e final, 5 veces.

—rr- aparece 16 veces; -r-, 5 veces.

—p- aparece 19 veces; -pp-, 2 veces.

Para saber si estas divergencias presentan un carácter de accidente aleatorio, podemos recurrir a la prueba de Pearson; con un solo grado de libertad, un X^2 superior a 3,841 obliga a eliminar la hipótesis nula.

Ponemos entre paréntesis el valor que correspondería a una repartición per-

- Primus Sembodonis seruus Erriap(e u o) uotum soluit libens merito.
- Seuerus Eriap(e u o) marmorarius uotum soluit libens merito Sennetari filius.
- Erriape deo Tauricus Taurini filius uotum soluit libens merito.
- Erriapo deo Vetustus Venusti filius uotum soluit libens merito.
- Deo Eriapo Vincentius pro salutem suam et suorum uotum soluet feliciter.
- Erriapo deo Atticus Belexsis (filius o seruus) uotum soluit libens merito.
- Siluano Amarantus ad honorem uotum soluit libens merito.
- Siluano deo Tauricus Taurini filius uotum soluit libens merito.
- Natalis, Martialis et Sintus officinatores com suis collegis uotum soluerunt libentes merito.
- Deo Erriape Taurianus et Andustinus et Taurianus lapides post annos III deposuerunt uotum soluerunt libentes merito.
- Deo Eriappo Castinus agens pro salute sua et suorum uotum soluit libens merito.

2. J. Sacaze. *Inscriptions antiques des Pyrénées*. Toulouse, 1892.

3. L. Michelena. *Textos arcaicos vascos*. Madrid, 1964.

PALABRAS VASCAS DE EPOCA ROMANA

fectamente aleatoria.

Caso de *-o* final:

<i>o</i>	<i>e</i>	Total
13 (9)	5 (9)	18

$$X^2 = \frac{2 \times 16}{9} = 3,55$$

Caso de *-rr-*:

<i>rr</i>	<i>r</i>	Total
16 (10,5)	5 (10,5)	21

$$X^2 = \frac{60,5}{10,5} = 5,76$$

Caso de *-p-*:

<i>p</i>	<i>pp</i>	Total
19 (10,5)	2 (10,5)	21

$$X^2 = \frac{144,5}{10,5} = 13,76$$

Resulta, pues, improbable que la *-r-* sencilla y sobre todo la *-pp-* doble puedan corresponder a una realidad auténtica; al contrario, la forma con *-e* final no está excluida del todo.

Un primer examen somero de los textos nos había sugerido que *Erriape*, con su final *-be/-pe* tan característico del vascuence, podría ser la forma verdadera. *Erria* tiene el sentido de “el pueblo”; *-pe*, de “bajo”; en conjunto “bajo el pueblo”. Se trataría de una divinidad ctoniana de santuario subterráneo. Según esta hipótesis, *Erriapo* resultaría de un cuidado desgraciado de concordancia con el dativo latino *deo*.

Pero la posposición *-be/-pe*, por lo menos en vascuence moderno, no se añade a una forma definida. “Bajo el pueblo” sería *erriape*, y no *erriape*. Por otro lado, si bien encontramos *Erriapo deo* o *deo Erriapo*, donde la concordancia gramatical explicaría la *o* final, también hallamos *deo Erriape* y *Erriape deo*; además, en *Erriapo Albusus...* o *Erriapo uotum soluit...*, la variante *Erriapo* no va

acompañada de un *deo*, que hubiera inducido la *o* final.

Así pues, si aceptamos la versión más probable *Erriapo*, y si notamos que *-bo/-po* no es un sufijo vasco, tenemos que tajar *erri-apo*. *Apo* es un sustantivo vasco conocido con los varios sentidos de “pezuña, verraco, sapo, enano”. Tales denominaciones podrían parecer extrañas y poco halagüeñas para una divinidad.

Pero recordamos dos dedicatorias aquitanas del “Corpus Inscriptionum Latinarum”: *Aherbelste deo* “al dios macho cabrío negro”, y aun más *Fano Heraus Corri* “al templo de verraco rojo” (*herauts* designa el verraco en bajo-navarro moderno).

Llegamos a una interpretación de *deo Erriapo* por “al dios verraco del pueblo”.

Tanto el verraco como el macho cabrío evocan divinidades fálicas. Esto nos sugiere otra explicación posible: ¿no se trataría del dativo latino *Priapo*, préstamo romano al panteón griego? Con una vocal anaptíctica hubiéramos tenido *perriapo* (cf. *cruz* > *gurutz*), y después, la *p*, que no tenía en vascuence un estatus de fonema, habría sido eliminada.

Sin embargo, la misma comparación con *gurutz* nos enseña que el tratamiento normal de la *p* inicial hubiera sido la sonorización, y que de *priapo* habría resultado **berriapo*.

Definitivamente nos inclinamos a la adopción de la variante más frecuente, *Erriapo*, con el sentido de “verraco del pueblo”.

La atestación de *Erriapo* trae un elemento a la cuestión tan debatida de la legitimidad de la *h* inicial gráfica en vascuence. Se sabe que el vascuence del nordeste (el del Estado francés) presenta numerosas aspiraciones, a menudo en posición inicial de palabra, mientras que el vascuence del sudoeste (Estado español) no las introduce. Hace pocos años, la Academia Vasca decidió la generalización de la *h* gráfica en todas las palabras que recibían una aspiración en alguna parte del dominio vasco.

La *h* tiene valor etimológico en algunos casos, cuando resulta de la evolución de un fonema más antiguo, generalmente una *k*. Por ejemplo, los numerosos topónimos catalanes de la familia *Quer*, *Quers*, *Quera*, *Queres*, se explican muy bien por la romanización de un antiguo **karri* (vasco mod. *harri* “piedra”) o de su forma determinada **karria*, en *karriu*, *karrios*, *karria*, *karrias*⁴. De igual modo, *hartz* “oso” corresponde a *karsta* de una leyenda de inscripción caletonia⁵ que glosa un grabado representando la lucha de un hombre con un oso. En finés el vocablo de mismo sentido es *karlu*; en indo-europeo **rksos*: en todos aparece una *k*. En estos casos el mantenimiento gráfico de la *h* no puede ser más

4. E. Guiter. Topinimia vasca de los Pirineos orientales. Archivo de Prehistoria Levantina. Valencia, 1975 (XIV).

5. H. Guiter. La langue des Pictes. Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián, 1968 (3-4).

PALABRAS VASCAS DE EPOCA ROMANA

legítimo.

Pero en un ejemplo tal que *(h)aran* “valle”, la palabra se mantuvo en zona románica con el topónimo *Valle de Arán*, y no **karán*. La restitución de la *h* no parece fundada. Lo mismo se puede decir de la *h* de *(h)erri* (cf. el partido político *Herribatasuna!*), si nos fijamos en la forma antigua *Erriapo*, y no **kerri*...

* * *

Los textos de dos dedicatorias presentan una palabra que detiene nuestra atención:

Ingenua Sembeonis filia...

Primus Sembedonis seruus...

El vocablo *sembe* ya ha sido señalado en varias inscripciones. L. Michelena recuerda *sembetten* (hallado en Saint-Béat), *sembeconis*, *sembexsonis*, *sembus*, *sembi*. Lo relaciona con el vasco moderno *seme* “hijo”, después de la reducción regular de *mb* a *m*.

En nuestros ejemplos parece que *sembe* vaya seguido de un adjetivo. En el primer caso, sería *on* “bueno”; del punto de vista semántico, es cierto que fr. *Bonfils* o cat. *Bofill* son antropónimos muy usuales. En catalán, *Bofill* resultaba frecuente desde el siglo IX⁶, asociado a veces a un nombre vasco: *Enegus Bonus-filius* (= *Eneko Semeon*) (984, 989, 992).

La segunda mención se parece mucho a la primera, y uno podría preguntarse si la *d*, que hace la diferencia entre las dos, no tiene sólo un valor antihiático. También se puede pensar en el adjetivo *done* “santo”. Pero *done* representa un préstamo probable del latín *domine*, y su introducción sería muy reciente en la época de la inscripción.

* * *

Algunos otros vocablos también despiertan nuestra atención.

Los primeros elementos de *Belexsis* se encuentran frecuentemente en las inscripciones aquitanas. L. Michelena cita *Belex*, *Belexconis*, *Harbelex*, relacionados con el vasco *beltz* “negro”.

Borsus parece una latinización de *borz*, variante de *bortz/bost* “cinco”. Bastante a menudo pasa que nombres de números tengan valor antroponímico. René Lafon⁷ cita dos atestaciones de *Borsus*, que, dice él, “doit être l'équivalent

6. F. Udina Martorell. El Archivo Condal de Barcelona en los siglos IX-X. Barcelona, 1951.

7. R. Lafon. Noms aquitains de divinités et de personnes dans les inscriptions latines du Gers. Bulletin de la Société Archéologique du Gers, Auch, 1959.

ENRIQUE GUITER

de *Quintus*, bsq. *borz*, *bortz* ‘cinq’ ”. Pero el número ordinal del vascuence es *bortzkarren*; así pues, *Borsus* no puede corresponder a *Quintus*, sino a *quinque*.

Sennetari presenta un aspecto vasco con su sufijo *-tar*. El vasco moderno habría de contestar con una *-n-* sencilla intervocálica. Quizá se puede pensar en *senar* “marido”; o en una forma aferesada de *etxe* “casa”, seguida de *enetar* “oriundo de mi dominio”.

Andustinus recuerda el vascuence *andu* “cepa” y *utsi* “vacío”. Pero topamos con un problema de cronología: el grupo *-nd-* se habría reducido a *-n-* al mismo tiempo que el grupo *-mb-* (de *sembe*) a *-m-*, y un grupo moderno *-nd-* representa un grupo antiguo *-nt-*.

* * *

Así pues, la casualidad de un encuentro de congreso nos valió que recibiéramos estos textos de mano del Sr. L. Carolus-Barré, a quien reiteramos la expresión de nuestro agradecimiento.

Por el retraso de publicación del trabajo en que van incluidos, sin que el vascuence sea el objeto de ningún estudio, y también por la lentitud con que las publicaciones francesas se difunden en España, pensamos que esta cosecha modesta de vocablos vascos, añadidos a los que ya están conocidos, podría ofrecer algún interés a los lectores españoles.